

## Un Sueño para Siria

No está bien actuar de manera insolidaria. Eso, al menos, lo tengo claro. Lo que no tengo tan claro es cómo debo actuar.

Por un lado, es cierto que dar barra libre para que entre en Europa absolutamente todo el mundo, eso tampoco es viable. Nos podríamos quedar sin casa. Y ojo, que todo el mundo que viene aquí no viene con la tolerancia como bandera. Personas que salen a la calle o que son obligadas a salir a la calle con un burka, no veo yo qué aportación pueden hacer a mi pueblo, desde un punto de vista democrático y desde el punto de vista de los derechos humanos (y desde el punto de vista de mi propia cultura).

En cualquier caso, pienso que la solidaridad debiera ir al origen de los problemas. Incluso la intervención militar me parece adecuada, cuando el origen del problema son regímenes políticos dictatoriales, feudales, inquisitoriales y que se mantienen en el poder a base de masacrar y aterrorizar a la población. No hablo de enviar bombas en vez de pan. No me refiero a eso. No me refiero al caso de Irak, en donde se le declaró la guerra simplemente por intereses relacionados con el petróleo, para expoliar el país más que para otra cosa.

Y ahora mismo, en estas líneas, el caso que tengo en mente es sobre todo el de los refugiados sirios (aunque esta solución es aplicable a cualquier país en guerra, sea en esa zona sea en otra).

En mi opinión, lo que habría que hacer es habilitar una zona segura dentro de Siria. Esta zona probablemente tendría que estar situada en una zona fronteriza, lo más alejada posible del lugar donde se produzcan los combates más encarnizados, junto a algún país que no participe directamente en la guerra, y estratégicamente bien situada para poder defenderla con la máxima eficacia. Pero siempre en suelo sirio (para que ningún sirio tenga que abandonar su país por culpa de la guerra y para demostrar que en un país en guerra también se puede instaurar la paz, aunque sea por la fuerza y en zonas acotadas).

Esta zona o franja de seguridad, en cuestión, estaría protegida por los ejércitos de todos los países de la Comunidad Europea (yo soy europeo, vivo en Europa y mi punto de vista es el de un ciudadano europeo), sobre todo por la OEA. Y, por supuesto, bienvenida sería la colaboración de cualquier otro país, sea Estados Unidos, sea Rusia o cualquier otro país interesado en tomar parte. Una gran coalición. Y si no, "sólo" Europa. Y participarían todas las fuerzas militares sin excepción: infantería, marina, aviación, artillería pesada y ligera, etc. Sólo tendrían un cometido: proteger a todas las personas refugiadas dentro de esa franja de seguridad. Y protegerlas a toda costa, incluso con su vida, si

fuera necesario. Utilizando todo tipo de armamento para rechazar y aniquilar cualquier tipo de ataque contra la población allí refugiada. Los hombres y mujeres refugiados en dicha franja también podrían tomar parte activa en su defensa.

Esta gran coalición no entraría en las zonas donde se desarrollan los combates. Es decir, que en el campo de batalla solamente lucharían las facciones interesadas en hacerse la guerra mutuamente. Que se maten y se arranquen la piel a tiras quienes realmente desean la guerra, si es eso lo único que quieren o lo único que saben hacer. Nuestros ejércitos ahí no entrarían. No entrarían a luchar de manera activa en la guerra.

Pero la franja de seguridad, que en todo momento sería ampliable según las necesidades del momento, en esa franja de seguridad no se toleraría ni una sola agresión armada, y para rechazar las mismas, como digo, se emplearía todo tipo de armamento, absolutamente todo tipo de armamento, pero siempre en defensa de las personas civiles que han decidido huir de la guerra y seguir viviendo en paz dentro de su propio país, aunque sea en una franja de seguridad habilitada expresamente para ello.

Y dentro de esa franja no tendría que faltar lo imprescindible para que las personas allí protegidas pudieran seguir haciendo una vida relativamente "normal", teniendo así cubiertas todas sus necesidades básicas hasta la finalización completa del conflicto. Es decir, que tendrían comida, escuelas, asistencia médica, ropa, agua, casas (tipo mobil-home, tiendas de lona de gran calidad, prefabricados, construcciones...), etcétera, etcétera.

También sería importante dar a las personas protegidas la posibilidad de trabajar huertas, criar animales (sobre todo aves de corral y otros animales de pequeño tamaño), y ofrecer a las personas con oficio la posibilidad de trabajar en la franja de seguridad: médicos, enfermeros, mecánicos, electricistas, constructores, albañiles, ingenieros, agricultores, ganaderos, maestros, cuidadores...

A las personas jóvenes que hubieran finalizado sus estudios básicos y desearan emprender estudios universitarios o profesionales se les facilitaría la continuidad de los mismos tanto en universidades europeas como en las de países vecinos.

Impulsar empresas de tipo familiar y todo tipo de actividades de carácter artesanal sería otra de las vías a promocionar.

Por último, algunos recursos del país (como el petróleo) también se podrían (se deberían) utilizar para financiar el coste de estas franjas de seguridad; a fin de cuentas, si esos recursos los combatientes locales (incluidos el Daesh) los utilizan para hacer la guerra, ¿por qué no utilizarlos con fines pacíficos? No

hablo de expropiar recursos; hablo de utilizar recursos locales para invertirlos en garantizar la integridad y el bienestar de las personas refugiadas en las franjas de seguridad.

En definitiva, se trataría de crear una enorme ciudad lo más autónoma posible, e incluso con una cierta capacidad de autoabastecimiento. Y siempre, siempre, bajo la atenta vigilancia de los ejércitos que la protegerían (con su vida, si fuera necesario) de los ataques que pudieran llegar desde el exterior.

Y yo, ésa es la solución que veo no sólo para el pueblo Sirio, sino para cualquier otro pueblo que en un momento dado se pueda ver inmerso en una guerra y con miles o millones de civiles que no quieren esa guerra y que tratan de huir de la misma en busca de una paz que por derecho les pertenece.

No sé si lo que en estas líneas propongo es o no es una buena idea, si es o no es factible. Lo que sí sé es que no es una buena idea abandonar a los refugiados a las puertas de Europa; eso será “factible”, pero es miserable e inhumano. Y si el problema es que todos no pueden entrar, ¿por qué no facilitarles que ninguno necesite salir? De hecho, ¿quién quiere abandonar su país, en semejantes circunstancias, si tiene una posibilidad de quedarse, si tiene todas sus necesidades básicas garantizadas y la posibilidad de sobrevivir al conflicto con dignidad y con humanidad?

Y esto, no es un discurso; es una propuesta. Y eso es lo que me gustaría ver en la clase política: más propuestas, y menos discursos; más hacer, y menos decir.